

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Universidad y desigualdad.

Celia Guevara.

Cita:

Celia Guevara (2011). *Universidad y desigualdad. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/344>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

IX Jornadas de Sociología de la UBA
Mesa No. 31, Educación, institución y Reproducción Social

Título: Universidad y Desigualdad

Autora: Celia Guevara
Instituto de Investigaciones Gino Germani, Fac Cs. Soc. UBA
celiaguevara2000@yahoo.com.ar

Este trabajo tiene su origen en las conversaciones con el grupo de investigación que dirijo en el Instituto *Gino Germani* y el Seminario de Historia Urbana, Carrera de Sociología, en el cual hace años que estoy planteando una visión utópica de la sociedad como ejercicio para su posible mejoramiento futuro. De allí surgió la necesidad de contemplar la posibilidad de una universidad utópica. Y la igualdad fue la primera de las aspiraciones de esa utopía ya planteada en 1918 por los estudiantes cordobeses.

La desigualdad en el aula no es más que un reflejo de la desigualdad social. por lo tanto es un problema del país y no es posible superar los problemas universitarios (o de educación en general) sin haber superado los problemas de desigualdad social.

Es evidente que esta desigualdad se acentuó en los años 90 bajo el imperio del neo-liberalismo, pero ya existía y no se ha atenuado, al menos nunca en forma de que facilitara el acceso “irrestricto” a la educación superior.

Durante los años sesenta y setenta, del siglo XX. la universidad de Buenos Aires gozó de gran prestigio internacional. Sus producciones parecen haber sido excelentes. Sin embargo algunas voces se alzaron para criticar su “dependencia” cultural (Varsavsky 1969). La imitación de los modelos universitarios norteamericanos, de sus métodos etc., preocupaba especialmente a este científico.

Varsavsky se refería en sus trabajos, casi siempre a los problemas de la investigación y a pesar de que su mayor ambición se centraba en una universidad culturalmente independiente y referida siempre a lo nacional, no parece haber tenido en cuenta otros problemas, como el acceso a la universidad de todas las clases sociales, que fue preocupación esencial de los reformistas del 18 (sí, en cambio el acceso los grupos de investigación).

Sin embargo, la universidad de los años sesenta, que no prometía igualdad y que parecía jugarse más por la calidad de sus producciones que por la apertura de oportunidades, fue la que dio comienzo a los cambios sociales dentro del estudiantado en la universidad.

En los años sesenta en los primeros años de la Carrera de Arquitectura (carrera bien elitista, que durante el peronismo permaneció casi sin cambios aparentes en las

características de su población) fue evidente un cambio en la composición social de esa Facultad...En los horarios nocturnos, en los primeros años de la carrera, la proporción de jóvenes provenientes de familias de origen proletario era mayor o igual que la de los de familias acomodadas. Esta proporción no sólo había sido inversa durante el peronismo sino que la proporción de estudiantes provenientes de familias de trabajadores era casi despreciable. (1948-56 en Arquitectura)

Es bastante posible que los padres de los estudiantes de los años sesenta, trabajadores ellos mismos, al mejorar su condición económica dieran lugar a estos cambios generacionales.

En estos años (60) se proyecta y se comienza a construir la ciudad universitaria en Núñez. Este modelo parecía representar un gran salto hacia la modernidad, dado que las universidades norteamericanas presentaban estas formas. (concentración estudiantil, alojamientos universitarios) Se consideraba tal vez que la concentración estudiantil favorecería el encuentro y la discusión, incluso políticas y el nacimiento o la consolidación de asociaciones.. No sucedió así. El proyecto fue encargado a arquitectos argentinos de prestigio como Caminos que ejercían su profesión en los Estados Unidos

En realidad la inauguración perteneció a la dictadura, la cual aprovechó el aislamiento consecuente y la distancia de los centros políticos y de protesta para ejercer su dominación sobre el estudiantado. Aunque sólo se construyeron las Facultades de Arquitectura y Urbanismo y la de Ciencias Exactas en el terreno elegido, las existentes, como la de Sociología, por ejemplo, que funcionaba en un edificio del Balvanera, fue suprimida. Nota¹

A partir de los años en que comenzaron las persecuciones a estudiantes y docentes universitarios, las formas prestigiosas se revirtieron, la universidad pública perdió su prestigio internacional y la producción bajó su nivel, en parte a causa de la emigración del profesorado.

Los docentes emigraron. Y luego regresaron. A partir de los años noventa el acceso a la universidad se hizo cada vez más difícil para las clases trabajadoras-

¹Nota Durante el Gobierno del Presidente Frondizi, se instaló el debate laica-libre en la universidad que traía a la memoria las luchas de la Reforma.

La consiguiente creación de universidades privadas no mejoró el acceso de las clases trabajadoras a la educación.. Los recursos de empresas que deberían haber llegado a la universidad pública fueron desviados hacia las privadas, que contaron desde entonces con mejores instalaciones. En una publicación de la Hemeroteca Electrónica, de la Universidad Católica de Santiago del Estero, (Redalyc), "Utopía Universitaria", Margarita Alvarez y Marilena Maldonado. están planteando los mismos problemas, de burocracia, autoritarismo, predominio de grupos, etc., que aquejan a nuestras universidades estatales.

No es necesario destacar que el abismo entre clases sociales se ha hecho cada vez más profundo.

A partir de los años noventa comenzaron a acceder a la universidad los hijos de los universitarios provenientes de padres trabajadores, y por lo tanto creció la matrícula.

No obstante esta visión de la educación en la práctica no ha cambiado

Nota²

El acceso a la universidad

Dice (Hidalgo: 1994, Cap.IV Pág.1) “Una persona que pensaba que los estudios superiores debían pagarlos los alumnos, y se preocupaba por los pobres, le dijo a otra que no pensaba igual, y que también se preocupaba por los pobres. No puede negar que el pobre que paga impuestos a los bienes esenciales financia la educación de los ricos.

La persona que pensaba que no debía pagarse por estudiar, le respondió: Pareciera sensato, entonces, que esos impuestos no existieran. De esta manera el pobre no financiaría la educación de los ricos. La cuestión es, pues, esencialmente ideológica”.

La cuestión es ideológica, sólo que no debería existir como problema, puesto que ya se planteó en 1918. y debería haberse superado. El acceso para ser irrestricto debe también ser asumido por la sociedad. Como se financie es otro problema. No se trata de que el pobre pague impuestos para que los ricos puedan estudiar, sino de que se acepte como concepto que la educación es un derecho y no pertenece a ninguna clase.

Si bien Hidalgo, (Hidalgo 1994) defiende la posición de la universidad de acceso irrestricto, al mismo tiempo se pierde en estudios sobre la renta educativa, es decir, en cuanto aumenta su valor de venta cada universitario por separado al recibirse.

No se trata de esto, todos los ciclos educativos deben ser abiertos, ya sea que el beneficiario, vaya a utilizar, o no, ese capital educativo en forma de renta.

El Estado, o sea la sociedad en su conjunto, se ve favorecida, dice también Hidalgo. P

² Hacia los años 90 se lleva a cabo una reforma propiciada por el Banco Mundial que concernía especialmente a las áreas de investigación. Dado el bajo nivel salarial de la docencia en general, se pone en práctica un sistema de premios para los docentes investigadores y de los llamados “incentivos” que consisten en premiar la cantidad de producciones, sin tener en cuenta en absoluto la calidad. de la producción o la contribución a la ciencia.

Nota: A partir de 2006 aproximadamente los salarios para becarios e investigadores aumentaron (aunque se deprimieron luego por la inflación) y se incentivaron los subsidios, pero las formas de distribución permanecieron las mismas.

Si bien varios autores consideran justo gravar por ejemplo a los graduados como sucede en Derecho (5% de sus ganancias comprobables durante x años), creo que las soluciones de este tipo separan más de lo que unen a los universitarios, de la sociedad en general, y además nunca se sabe cual será el destino de esas rentas, si tomamos como ejemplo el problema de los haberes de los jubilados.

Este tipo de aranceles, ya sea a los graduados a los padres más ricos o a otros sectores no resuelve nada porque como dice Bravo, (Bravo 1991, citado en Hidalgo) libra de impuestos a los que no están en condiciones de pagarlos pero no asegura el acceso a la educación.

Propuesta

Es mi opinión que aquello que se recibe como un derecho para todos, debe devolverse en forma gratuita como se lo ha recibido. Los estudiantes deberían cumplir un servicio social desde los primeros años y al graduarse, llevar a cabo tareas de bien común con salarios adecuados.

Si la educación es devuelta en forma de trabajo, el universitario o el graduado puede comprobar diariamente su beneficio, y lo mismo sucede con la comunidad a la que preste sus servicios. Este producto intelectual no debe ser alienante ni alienado y debe ser comprendido y aceptado por todos. Los impuestos no sólo no se comprenden, ni se abarcan, sino que alejan a los distintos grupos mientras que el trabajo comunal no sólo beneficia a la sociedad sino también al graduado que en esta forma se pone en contacto con realidades sociales que tal vez de otra manera llegaría a ignorar. De la misma manera que el trabajador en la fábrica necesita conocer el proceso completo de su producción, el universitario no podrá contentarse con un donativo para tranquilizar su conciencia social.

Arancelamiento velado y el Banco Mundial

Por otra parte, si bien se ha rechazado en general el sistema de arancelamiento por parte de las universidades estatales argentinas, desde mediados de los noventa del siglo XX, se ha impuesto el arancelamiento en maestrías y doctorados.

En la Facultad de Ciencias Sociales los posgrados resultan indispensables, no así en carreras más profesionalizadas y no tan dependientes del estado .

Los aranceles impuestos a las maestrías resultan inabordables para un trabajador normal y no aseguran a veces un caudal de conocimiento mayor o más profundo, convirtiéndose en una formalidad o en un negocio.

Dice Ernesto Villanueva (Villanueva, Cap.VIII 2009):

“Los 90 constituyeron un tiempo de prueba para el mundo universitario de la región: “cambiar, mejorar, modernizarse”, se presentaban como las consignas a partir de las cuales diseñar e implementar las reformas que se suponían imprescindibles. La urgencia e inevitabilidad del cambio se apoyaba en un diagnóstico general –propuesto por los organismos internacionales- que sostenía que las jóvenes democracias latinoamericanas, a través de sus Estados, gastaban demasiado y mal, lo cual se reflejaba en un déficit constante y en una gestión estatal cara e ineficiente. La recomendación era entonces, en principio, reformar el Estado en su conjunto tanto en sus estructuras como en sus funciones para permitir así un uso más racional de los recursos y una mejor calidad en los servicios ofrecidos”.

Villanueva en su contribución a la Conferencia Mundial de Educación Superior de la UNESCO, dice que mientras que en el enfoque general se sostenía el achicamiento del Estado en la Universidad las reformas trajeron como consecuencia nuevos grupos de burocracia, creados para ello Según el mismo autor:

“En el caso de la educación esa idea se tradujo paradójicamente en la creación de organismos de regulación y en la aplicación de políticas que requerían, para su puesta en marcha, consolidación y funcionamiento de una activa iniciativa de parte del Estado. La contradicción era aún más evidente dado que los sistemas universitarios en América Latina se han caracterizado precisamente por su dependencia del estado”

(Villanueva 2008. Cop.VII)

Lo que se desprende de este razonamiento es que la universidad debió afrontar desde este período y en adelante gastos inútiles, que sólo servían para mantener nuevos burócratas y por ende disminuyeron proporcionalmente los sueldos de los profesores y auxiliares, y para paliar este inconveniente se crearon premios e incentivos que se concedían y se conceden a grupos de privilegio. Los premios pronto fueron suprimidos “premios a la dedicación científica” no así los incentivos.

Villanueva marca tres cambios: nuevas leyes, nuevos organismos y nuevas formas de evaluación para asignar fondos, diferenciando a la UNESCO del Banco Mundial en una cierta mayor tendencia a reconocer problemas sociales pero sosteniendo la misma implementación.

El crecimiento de la matrícula que destaca después de las reformas, es evidente que no está relacionado con la equidad. Dice en un párrafo en pág.

“En parte este era el resultado previsto por las reformas: sostener el crecimiento de la matrícula de estudiantes y el número de instituciones sin comprometer más gastos del Estado –y en la medida de lo posible reducirlos-. Lo que la reforma parecía no

contemplar en su recomendación era que Latinoamérica posee altísimos niveles de inequidad y exclusión en el acceso a la educación: el avance de la educación privada en ningún sentido podría achicar esa brecha, y por el contrario su consolidación la ha profundizado. En concreto, tal como se expresa en el Informe del Centro Interuniversitario de desarrollo (CID) mencionado, “la fuerte desigualdad de la distribución del ingreso o el consumo se manifiesta en la desigual asistencia escolar de los jóvenes de 13 a 19 años de edad según su origen socio económico”. Esto se combina con las variables de retención y deserción, las cuales muestran que un porcentaje significativo de los jóvenes entre 15 y 19 años no ingresa al sistema escolar o deserta antes de terminar la secundaria. Son estos datos los que condicionan a posteriori las posibilidades de ingreso al sistema de la educación superior.”

(Villanueva Cap.VII.2008)

Pero no sólo Latinoamérica posee altos niveles de inequidad sino que el neoliberalismo los ha profundizado. Y las reformas han actuado en contra del acceso de las clases de bajos ingresos a la educación superior.

No puede relacionarse el crecimiento de la matrícula con la implementación de las reformas, en primer lugar los nietos del primer peronismo están accediendo a la universidad. En segundo lugar el neoliberalismo creó una clase media de funcionarios y empresarios que ascendieron rápidamente y sus hijos se anotaron en la universidad, mientras los de los trabajadores seguían sin alcanzar la enseñanza media.

Volviendo a los problemas planteados anteriormente, las formas de evaluación, impuestas por el Banco Mundial, en mi opinión que fue uno de los factores que contribuyeron a la degradación y descenso cultural de nuestras universidades esto independientemente de la dificultad para el acceso. Los sistemas de evaluación de índole cuantitativa reconocen las producciones por estos valores y las comisiones actuantes no entran nunca al problema de la calidad de las presentaciones, calidad que debe reflejarse en el paso adelante que ha dado la ciencia a través del científico, más que en un lenguaje profesional o repeticiones de un conocimiento estereotipado. Se valora la cantidad de publicaciones y presentaciones a congresos, la mayoría de los cuales reciben las contribuciones sin evaluarlas más que desde el punto de vista formal.

Evaluaciones

Dice Silvia Rivera: (Rivera 2009 Pág.2) “En 1969 Foucault publica en París La arqueología del saber. Ese mismo año, en Buenos Aires, Oscar Varsavsky publica Ciencia, política y científicismo, encendiendo la mecha de una encendida polémica que detonaría un par de años más tarde y que roza en más de un punto la citada cuestión foucaultiana. Ciencia, política y científicismo, un libro pequeño del Centro Editor de América Latina. “Libro-símbolo” como lo califica Miguel de Asúa , de tono personal, que con lenguaje sencillo nos acerca la mirada de un científico argentino sobre algunos problemas directamente vinculados con el complejo entramado que tejen **saber y poder**. Mirada ingenua a veces, a veces excesivamente pragmática, pero siempre incondicional y apasionada. Mirada que devela y desoculta a un tiempo significados y usos, usos que establecen significados, precisamente los significados de esas categorías que ocupan un lugar central en el discurso de lo que se ha dado en llamar “concepción heredada” en epistemología o filosofía de la ciencia”.

Durante los cursos, los estudiantes provenientes de familias no pudientes se ven obligados a trabajar para pagar sus estudios. Las becas no se ofrecen a aquellos que presentan más problemas económicos sino por lo general, (cuando se lleva a cabo en forma más o menos justa), sino a aquellos que presentan una mejor formación, obtenida desde su misma clase.. Se forman así minorías en grupos que acceden a la investigación. Y que reciben becas y subsidios. Y aquellos que ya los han recibido se posicionan para recibir otros en el futuro.

“Los temas y equipos ya sancionados como eficientes –los de la élite, muchos de los cuales provienen de la época ‘prefinanciera’ reciben alta prioridad, y se toman como puntos de referencia para juzgar a otros candidatos, dándose entonces preferencia a ramificaciones de estos temas, avalados como interesantes por los equipos, y en general iniciados por colaboradores que se van independizando parcialmente” (Varsavsky 1969, Pág.12).

El mismo Oscar Varsavsky había trabajado sobre el científicismo como evasión

En los años sesenta Dice “Resumiendo, científicista es el investigador que se ha adaptado a este mercado científico, que renuncia a preocuparse por el significado social de su actividad, desvinculándola de los problemas políticos, y se entrega de

lleno a su 'carrera', aceptando para ella las normas y los valores de los grandes centros internacionales, concentrados en un escalafón" (Varsavsky 1969 Op.Cit) .

Esto sucedía en los años sesenta, pero después de los sucesivos golpes militares, el cientificismo también se perdió. La intervención directa de las agencias trajo como consecuencia la estereotipación en la investigación, la carrera por los fondos etc-. Ya el científico no "se entrega de lleno a su carrera" sino que se entrega a las formas impuestas por el Banco Mundial, que son todo menos estímulos para el desarrollo científico.

A modo de conclusión

Mi preocupación, como las de algunos investigadores y profesores se centra en la disminución de la calidad de las producciones actuales y el descenso general del nivel de la educación superior en el país.

Esta situación llega desde los grados naturalmente y creo está relacionada con la reforma de los noventa y los objetivos que los estudiantes se ven obligados a plantearse...

Tendríamos que suponer que la creación de las universidades privadas tan por debajo en los años cincuenta del nivel de la educación superior estatal, habría absorbido al menos parte de aquella masa de estudiantes cuya ambición se centrara en el desarrollo personal y el éxito material. No ha sido así y la UBA no hace más que reflejar las condiciones sociales imperantes. Esto no quiere decir que no haya estudiantes y profesores dedicados e interesados en problemas universitarios, sólo que el ambiente general ha cambiado.

Cuando hubo dedicación y ambición colectiva y en cierta forma desinteresada en los años sesenta, con todos los defectos que trajo el cientificismo, es decir, cuando la sociedad universitaria se interesaba menos por sí misma y más por los problemas científicos y sociales (a pesar de las críticas de Varsavsky válidas pero demasiado generalizadas) la universidad alcanzó los más altos niveles de desarrollo. Las diversas ramas de la ingeniería, arquitectura, ciencias sociales, medicina, psicología se unían para llevar a cabo trabajos de campo en los lugares menos favorecidos, para transmitir conocimientos técnicos y sociales. Esto ya no existe, salvo excepciones...

Sólo una abertura total hacia el pueblo y la dedicación a revertir las fallas de los años noventa podrá sacar a las generaciones nuevas de su beatífica indiferencia .

BIBLIOGRAFÍA

Bravo, H. F., 1991 *Pensar y Repensar la Educación*, Academia Nacional de Educación, Editorial Artes Gráficas, Santo Domingo S.A., Buenos Aires, 1991. Citado por J.C. Hidalgo, 1994.

Ciria A: y Sanguinetti H.: 1978 *La Reforma Universitaria*. CEAL. Tomos 1 y 2

Hidalgo J. C.: (1994) *Economía política y educación superior* Cap.IV “El financiamiento universitario” Educar, Santa Fe, UNL.

Rietti S. (2002) “Oscar Varsavsky y el pensamiento latinoamericano Sobre Ciencia Tecnología y Sociedad”. Buenos Aires, Redes, Vol.9 No 18, Univ. Nac. Quilmes

Rivera Si.(2009) “Oscar Varsavsky y el cientificismo, una tensión que continúa”. www.cátedras.fsoc.uba.ar/.../Silvia_Tensiones argentinas_htm

Rubinich Lucas y otros. (2010) *¿Qué hacen los sociólogos?* aurelia libros, Buenos Aires

Sanfuentes A. (2010) *Sistemas de financiamiento de la educación superior*. Chile, Centro de Educación Superior, Univ. de los Lagos.

Tunnermann C. (2008) *Noventa años de la reforma universitaria de Córdoba 1918-2008*. Buenos Aires CLACSO, libros.

UNL (2008) *La Reforma Universitaria*. [soporte documental DVD] Un film de Marilyn Contardi Taller de Cine y Video.. Santa Fe UNL

Varsavsky Oscar: (1969): *Ciencia, política y cientificismo* Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Villanueva Ernesto (2008) *Reformas de la educación superior*, Capítulo 8,: “25 propuestas para la Educación Superior América Latina y el Caribe”, *Reformas de la educación superior* Venezuela Ed. Ana María Gazzoli UNESCO.

